

APUNTES DE LINGÜÍSTICA DEL CONTACTO. CAMBIOS LINGÜÍSTICOS EN EL GUARANÍ JOPARA

Silvina M. Paz



editorial **FEDUN**



Paz, Silvina Marcela

Apuntes de lingüística del contacto : cambios lingüísticos en el guaraní jopara / Silvina Marcela Paz. - 1a ed revisada. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Editorial FEDUN, 2023. Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-3640-44-5

1. Lingüística. 2. Lenguas Americanas. 3. Análisis Comparativo. I. Título.

CDD 418.0071

Equipo Editorial

Director Editorial: Daniel Ricci

Director Ejecutivo: Claudio Di Tocco

Coordinación Editorial: Miguel Petridis

Prensa Editorial: Julián Talledo

Diseño gráfico y maquetación: Lorena Bufidis

©2024 Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, en ninguna forma, ni por ningún medio, sin previa autorización escrita del editor.

©Editorial Fedun

www.fedun.com.ar/editorial-fedun

Azcúenaga 770, CABA. Tel. (011) 4961-9132/5834

Impreso en Argentina. Hecho el depósito que establece la ley 11.723



*UNIVERSIDAD NACIONAL DE FORMOSA
FACULTAD DE HUMANIDADES
PROFESORADO EN LETRAS*

APUNTES DE LINGÜÍSTICA DEL CONTACTO. CAMBIOS LINGÜÍSTICOS EN EL GUARANÍ JOPARA

Silvina M. Paz

Es Doctora en Ciencias del Lenguaje (Universidad Nacional de Córdoba) y Magíster en Lingüística (Universidad Nacional de la Plata). Se desempeña como docente del Profesorado en Letras de la Universidad Nacional de Formosa y forma parte del Instituto de Investigaciones sobre Lenguaje, Sociedad y Territorio (UNaF).

Índice

- 5 Editorial
- 6 Abreviaturas y glosas
- 7 Introducción

CAPÍTULO 1

- 9 Cambios lingüísticos inducidos por contacto
- 12 1.1 Fenómenos de contacto: el cambio de código y el préstamo léxico

CAPÍTULO 2

- 17 Tipos de préstamos
- 18 2.1 Sobre el grado de adaptación de los préstamos
- 21 2.2 Préstamos verbales
- 23 2.3 El calco
- 24 2.4 La convergencia

CAPÍTULO 3

- 28 Aproximación sociohistórica y sociolingüística al guaraní hablado en Formosa
- 31 3.1 Diversificación dialectal del guaraní criollo
- 34 3.2 El fenómeno *jopara*: definiciones y debates
- 37 3.3 ¿El guaraní *jopara* es una lengua mixta?
- 42 Bibliografía

Editorial

Nos complace especialmente presentar en esta oportunidad este estupendo trabajo original, Apuntes de Lingüística del contacto: *Cambios lingüísticos en el guaraní jopara*, fruto de la exhaustiva y continua investigación de la Dra. Silvina M. Paz, que en este minucioso y singular trabajo, recoge y analiza con todas las pautas metodológicas requeridas en una investigación científica, los cambios lingüísticos del guaraní, inducidos por contacto, en la provincia de Formosa.

Los datos que maneja en esta investigación, fueron abordados desde las principales categorías conceptuales desarrolladas en el marco de la lingüística del contacto entre lenguas: préstamo, convergencia, cambio de código y la emergencia de variedades mixtas.

La lengua guaraní es hablada en la provincia de Formosa, principalmente en la región noreste del territorio, denominándose por sus mismos hablantes como *jopara* (“mezcla”), que a su vez se diferencia como una variedad de las denominadas variedades étnicas y del llamado guaraní clásico o antiguo. De allí la importancia y la singularidad del presente trabajo de investigación, respaldado y desarrollado en el marco de la Universidad Nacional de Formosa, en su Profesorado en Letras, perteneciente a su Facultad de Humanidades.

Uno de los principales objetivos de la Federación de Docentes de las Universidades, es acompañar a nuestros docentes en el desarrollo de sus carreras académicas aportando los recursos institucionales para que sus producciones puedan difundirse apropiadamente.

En dicho contexto, la Editorial Fedun ha sido creada para acompañar en este esfuerzo, facilitando la producción y circulación de las publicaciones originales de los docentes.

Es de primordial importancia para nuestra editorial catalizar la publicación y circulación de estos trabajos, pues la accesibilidad al conocimiento es algo que tiene un impacto directo e inmediato en las Condiciones de Trabajo y de producción académica de todos los docentes, y a su vez, refuerza sinérgicamente, el fuerte compromiso que los mismos docentes de las Universidades Nacionales tienen con la producción del conocimiento.

Este acompañamiento a la producción científica, política e intelectual y al desarrollo de la carrera académica de nuestros docentes, refuerza nuestro compromiso de seguir construyendo día a día, mejores Universidades Nacionales, que levanten al unísono las banderas de la calidad y de la inclusión, promoviendo un continuo desarrollo humano, económico y social.

Dr. Daniel Ricci

Secretario General FEDUN

ABREVIATURAS Y GLOSAS

1	primera persona
2	segunda persona
3	tercera persona
ACT	activo
CAUS	causativo
DEM	demostrativo
DET	determinante
DET	determinante
INAC	inactivo
INT	interrogativo
LOC	locativo
NEG	negación
PAS	pasado
PL	plural
REFL	reflexivo
REL	relacional
SG	singular
SUB	subordinante
VOL	volitivo

Introducción

Este material didáctico aborda las principales categorías conceptuales desarrolladas en el marco de la lingüística del contacto para analizar los resultados a nivel de la estructura lingüística del contacto entre lenguas: préstamo, convergencia, cambio de código y la emergencia de variedades mixtas. Cada una de estas categorías son ilustradas y discutidas a partir del análisis de datos empíricos que permiten contemplar la complejidad de los fenómenos lingüísticos emergentes del contacto histórico entre el español y el guaraní, específicamente en la provincia de Formosa.

La lengua guaraní está ampliamente extendida no solo en Paraguay, sino también en Bolivia, Brasil y Argentina. En la provincia de Formosa es hablada principalmente en la región noreste del territorio y es denominada por sus hablantes como *jopara* (“mezcla”). La denominación guaraní paraguayo, establecida en los estudios lingüísticos, da cuenta de las diferencias de esta variedad respecto a las variedades étnicas y del llamado guaraní clásico o antiguo. Sin embargo, si se considera la vasta extensión geográfica de la lengua más allá de los límites territoriales del Paraguay, producto de diferentes movimientos migratorios, se observa que este glotónimo circunscribe una realidad lingüística a un territorio y una nación. Por esta razón, denominamos la lengua como guaraní criollo o simplemente guaraní, para nombrar a la variedad hablada por amplios sectores de la población no indígena, cuyos límites se extienden más allá del territorio paraguayo.

Los datos que presentamos son representativos de la variedad del guaraní hablado en Formosa, que se caracteriza por su preeminencia en la oralidad, la alternancia y presencia de elementos hispánicos en el nivel léxico y gramatical, nos referimos a esta variedad como guaraní *jopara*, para diferenciarlo fundamentalmente de la variedad estándar del guaraní, identificada como *guaraniete* (- *ete* ‘auténtico’) o “guaraní auténtico” (Dietrich, 2002: 40; Gómez Rendón, 2008b: 195). Para facilitar la lectura y análisis de los ejemplos lingüísticos, estos se presentan interlinearizados: la primera línea corresponde a la transcripción ortográfica, la segunda a la segmentación morfológica y la tercera línea corresponde a la traducción libre del segmento. En la transcripción hemos adoptado la convención ortográfica establecida por la Academia de la Lengua Guaraní¹, que en relación la representación escrita de los préstamos establece que todos aquellos que son utilizados con frecuencia y que no afectan la silabificación directa de la lengua, deben ajustarse a las reglas ortográficas propias del guaraní.

¹ Institución dependiente de la Secretaría de Políticas lingüísticas del Paraguay, que dictamina y regula las normativas que rigen los usos del guaraní, en el marco de su proceso de normalización.



CAPÍTULO 1

CAMBIOS LINGÜÍSTICOS INDUCIDOS POR CONTACTO

En los estudios sobre las situaciones de contacto lingüístico y, específicamente en el análisis de los procesos de variación y cambio que desencadenan, pueden reconocerse al menos dos grandes orientaciones: por una parte, una orientación que enfatiza las explicaciones a partir de factores intrínsecos a las lenguas, tales como la gramaticalización inducida por contacto (Heine & Kuteva, 2008: 218) o el Modelo de la lengua matriz de Myers-Scotton (1997). Por otra parte, una orientación funcional que, sin desconocer las restricciones lingüísticas y parámetros estructurales de las lenguas, atiende a los factores externos relacionados con la situación histórica de contacto, el grado de bilingüismo y las actitudes de los hablantes (Weinreich, [1953] 1974; Thomason & Kaufman, 1988; Thomason 2001; 2008), o bien vinculados a principios cognitivos y comunicativos que dan cuenta de la innovación de los hablantes en sus usos lingüísticos (Johanson, 2008; Matras 2009).

En las primeras teorizaciones que asumen el contacto lingüístico como factor de cambio en las lenguas, se propuso que es el hablante bilingüe el verdadero lugar donde entran en contacto las lenguas. Los cambios lingüísticos producidos por el contacto fueron definidos como interferencia, para referirse a “los casos de desviación con respecto a las normas de cualquiera de las dos lenguas que ocurren en el habla de los individuos bilingües como resultado de su familiaridad con más de una lengua” (Weinreich, [1953] 1974: 17).

Esta definición inicial ha sido asociada a resultados agramaticales, razón por la cual algunos autores, como Silva-Corvalán y Enrique-Arias (2017), han preferido el término transferencia. Estos autores diferencian entre transferencia e interferencia en términos de estabilidad del elemento foráneo en la lengua que lo recibe. De esta manera, la interferencia es pasajera, inestable y ocasional, mientras que la transferencia corresponde a elementos transferidos de una lengua a otra que se mantienen en forma más o menos estable en la lengua receptora (Silva-Corvalán y Enrique-Arias, 2017: 299).

Ahora bien, más allá de los términos adoptados para nombrar a los fenómenos, desde una perspectiva funcional los cambios son entendidos no en términos de gramaticalidad o corrección, sino como “el producto del procesamiento lingüístico en la interacción comunicativa orientada a la consecución de objetivos”² (Matras, 2009: 67), es decir como resultante de la competencia comunicativa de los sujetos bilingües que poseen un repertorio extenso y rico de estructuras lingüísticas.

Entendemos entonces a la noción de transferencia como un término general que refiere a la presencia en una lengua de cualquier elemento procedente de otra. Distinguimos la transferencia léxica del préstamo léxico, en términos de su adaptación. En este sentido, mientras que

2 Traducción de Silvana Paz.

la transferencia no presenta adaptación en absoluto, el préstamo léxico es una transferencia integrada –en distinto grado– a los diferentes niveles lingüísticos. Asimismo, consideramos que la adaptación formal y la integración social (manifiesta en el grado de aceptación y difusión social) son procesos independientes que pueden o no manifestarse de manera simultánea.

Thomason & Kaufman (1988: 35-64) y Thomason (2001: 62) retoman la noción de interferencia para explicar los cambios inducidos por contacto y diferencian dos grandes categorías. En primer lugar, las interferencias por préstamo, que consisten en importaciones directas de una lengua fuente –un morfema, un morfema y estructura, o una estructura sola– con o sin modificación estructural de dichos elementos en el proceso. En segundo lugar, las interferencias por sustrato, que resultan del aprendizaje “imperfecto” de una segunda lengua en el marco de procesos de cambio de lengua, tendientes al abandono paulatino de la lengua materna. Este tipo de interferencia supone la transferencia de rasgos fonológicos, sintácticos y morfológicos.

En relación con la relevancia de los factores que desencadenan estos cambios, Thomason & Kaufman (1988:4) señalan que su enfoque se sustenta en la convicción de que la historia de una lengua es una función de la historia de sus hablantes, y no un fenómeno independiente que pueda ser estudiado a fondo sin referencia al contexto social en el que se inserta. Sin restar importancia a los factores estrictamente lingüísticos, entre los cuales señalan la marcación, el grado de adaptación y la distancia tipológica, los autores plantean que la evidencia del contacto lingüístico muestra que estos se anulan fácilmente cuando intervienen los factores sociales. De esta manera la intensidad del contacto, la presencia/ausencia de un aprendizaje imperfecto y las actitudes de los hablantes son determinantes del proceso de cambio.

A partir de estos factores lingüísticos y extralingüísticos, Thomason (2001: 70-71)³ propone la siguiente escala en la que el grado y tipo de préstamos están determinados por la intensidad del contacto, entendida en este modelo en términos de presión cultural.

- a. Contacto casual (los que toman el préstamo no necesitan ser hablantes fluidos de la lengua fuente, o bien hay pocos bilingües entre los hablantes de lengua receptora): solo se toma prestado el vocabulario no básico. A nivel léxico, se toman prestadas palabras (más frecuentemente nombres, pero también verbos, adjetivos y adverbios). A nivel estructural, no hay ningún préstamo.
- b. Contacto ligeramente más intenso (los que toman el préstamo deben ser bilingües, pero probablemente constituyan una minoría entre los hablantes de lengua receptora): préstamo de palabras funcionales y préstamo de estructura “ligera”. A nivel léxico, se registran préstamos de palabras funcionales (por ejemplo, conjunciones y partículas adverbiales como “entonces”) y también palabras con contenido; no obstante, sigue siendo vocabulario no básico. A nivel de la estructura, hay préstamo solo de estructuras menores, sin que haya introducción de rasgos que podrían alterar los tipos de estructuras en lengua

3 Traducción de Silvana Paz.

receptora; se evidencian características fonológicas, como nuevos fonemas realizados por los hablantes, pero solo los préstamos. Se observa también la presencia de rasgos sintácticos como nuevas funciones o restricciones funcionales para estructuras sintácticas previamente existentes, o aumento del uso de un orden de palabras que anteriormente era raro.

En guaraní *jopara*, por ejemplo, se observa la realización en préstamos de fonemas ajenos al inventario fonológico guaraní, tales como la lateral alveolar /l/ (1), la palatal /ɲ/ (2) y la vibrante múltiple /r/ (3).

1) lastimar > *a-je-lastima-pa*

1SG.ACT-REFL-lastimar- PFV

'Yo me lastimé completamente'

2) desarrollar(se) > *ojedesarrolla*

3.ACT-REFL-desarrollar

'se desarrolla'

3) respetar > *a-rrespeta*

1SG.ACT-respetar

'yo respeto'

c. Contacto más intenso (hay un mayor número de hablantes bilingües, actitudes y otros factores sociales que favorecen el préstamo): préstamo tanto de vocabulario básico como no básico, y préstamo estructural moderado. A nivel léxico se observa el préstamo de más palabras funcionales; el vocabulario básico -el tipo de palabras que tiende a estar presente en todas las lenguas- puede también ser prestado en este estadio, incluso ítems de clases cerrada y afijos derivacionales.

En cuanto a la estructura, se toman prestados rasgos estructurales más significativos, aunque generalmente sin que ello implique un cambio tipológico en la lengua receptora. A nivel fonológico se puede producir la pérdida de algunos fonemas nativos, la adición de nuevos fonemas y su realización en el vocabulario nativo. También determinados rasgos prosódicos, como ser la colocación del acento, pérdida o adición de una estructura silábica, y reglas morfofonéticas, pueden ser transferidos. En la sintaxis, pueden producirse cambios en el

orden de palabras y en la sintaxis de la coordinación y de la subordinación. A nivel morfológico, los préstamos de categorías y afijos flexivos pueden ser aplicados de manera productiva en palabras nativas.

En guaraní el antiguo orden de palabras (S)OV ha experimentado cambios, dando como resultado un orden básico (S)VO (Velázquez-Castillo, 1995: 568).

- d. Contacto intenso (hay muchos bilingües entre los hablantes de lengua receptora y factores sociales que favorecen fuertemente el préstamo): gran proporción de préstamo léxico y estructural. El préstamo léxico afecta todos los dominios del léxico. A nivel de la estructura, el préstamo estructural puede producir cambios tipológicos significativos en la lengua receptora. En el plano fonológico se puede producir la pérdida o adición de categorías enteras fonéticas o fonológicas en palabras nativas y en todo tipo de reglas morfofonémicas. A nivel sintáctico hay cambios en el orden de palabras, las cláusulas relativas, la negación, la coordinación, la subordinación, la comparación y la cuantificación. A nivel morfológico, pueden producir cambios en el perfil tipológico de la lengua.

1.1 Fenómenos de contacto: el cambio de código y el préstamo léxico

El cambio de código es definido como el uso alternante de dos o más lenguas en la misma conversación. Algunos autores suelen diferenciar el cambio de código o *codeswitching*, donde la alternancia opera a nivel de la oración, del *code-mixing* o la alternancia intraoracional, que implica el cambio de ítems léxicos o gramaticales (Myers-Scotton, 2006: 239; Muysken, 2000:1).

Desde una perspectiva diacrónica, se ha considerado probable que los préstamos se inicien como instancias de cambio de código espontáneo –que, para diversos autores, también puede consistir en una sola palabra– y posteriormente alguna de estas instancias –o parte de ella– se generalice entre los hablantes de la lengua receptora (Gardner-Chloros, 2009: 197). También desde una perspectiva sincrónica se ha trabajado sobre la relación (y delimitación) de los fenómenos de cambio de código y préstamo léxico. Así, Matras (2009: 111) propone la noción de *continuum* para explicar la relación entre ambos fenómenos e identifica siete dimensiones que permiten diferenciar instancias prototípicas de cambio de código y préstamo (véase tabla 1).

Tabla 1. Dimensiones del continuum cambio de código-préstamo (Matras, 2009: 111)⁴

Bilingüismo	hablante bilingüe	← →	hablante monolingüe
Composición	emisiones/construcciones elaboradas	← →	ítem léxico simple
Funcionalidad	efecto conversacional/opción estilística	← →	expresión por defecto
Referente único (especificidad)	léxico	← →	para léxico
Operatividad	vocabulario básico	← →	operaciones gramaticales
Regularidad	ocurrencia simple	← →	ocurrencia regular
Integración estructural	no integrado	← →	integrado
	cambio de código	← →	préstamo

La primera dimensión propuesta es el bilingüismo, según la cual el cambio de código se manifiesta de manera excluyente en hablantes bilingües mientras que el préstamo, al ser parte del inventario léxico de la lengua, puede manifestarse en el habla de los monolingües. La segunda dimensión está relacionada con la composición de la estructura transferida. En el caso del cambio de código, la complejidad de las estructuras sintácticas exige una alta competencia en ambas lenguas y, a diferencia de los elementos léxicos individuales, difícilmente se conviertan en préstamos establecidos.

En cuanto a la funcionalidad, el cambio de código supone que la alternancia es utilizada como una estrategia para lograr ciertos efectos conversacionales, mientras que el préstamo se manifiesta como la expresión predeterminada para nombrar un concepto. Otra dimensión propuesta por el autor se relaciona con la referencia o especificidad; ello implica que los lexemas que presentan un referente único o un alto grado de especificidad no sean fácilmente traducidos, al no encontrar los hablantes un término equivalente en la otra lengua (lo que propicia su adopción como préstamos con una función ‘para-léxica’, ya que suponen un procedimiento de referencia que va más allá de una designación genérica de conceptos u objetos, individualizando las entidades nombradas).

Relacionada con la dimensión anterior, la operatividad supone que el vocabulario elemental es más fácilmente accesible para los bilingües, quienes pueden establecer equivalencias con expresiones léxicas en la otra lengua, mientras que las expresiones con significado gramatical y con significado no referencial implicarían un menor grado de conciencia en el proceso de selección. La regularidad determina que la ocurrencia de los préstamos sea independiente de cualquier restricción de selección contextual, mientras que el cambio de código está fuertemente

⁴ Traducción de Silvana Paz.

condicionado por el contexto en el que ocurre. Finalmente, la dimensión de integración estructural distingue el cambio de código, como una estructura no integrada, del préstamo como un elemento integrado a la lengua receptora.

Tal como señala el propio autor, la distinción entre el préstamo y el cambio de código no es algo simple y requiere la consideración de estas diferentes dimensiones. Por otra parte, la dificultad es todavía mayor al abordar corpus producidos por hablantes bilingües, quienes pueden usar una palabra regularmente, pero conservando su forma fonológica original, o bien pueden integrar una palabra utilizada una sola vez (Matras, 2009: 114).

A continuación, analizamos una narrativa en guaraní *jopara* (4). Este discurso manifiesta diferentes fenómenos relacionados con la situación de contacto lingüístico, propios del modo bilingüe, entendido como un nivel de activación y mecanismo de procesamiento lingüístico de los sujetos bilingües, en el que las dos lenguas están activas, pero una de ellas funciona como lengua matriz y la otra lengua interviene bajo la forma de cambio de código y préstamos (Grosjean, 2008: 44).

La narradora relata la llegada de sus padres, inmigrantes paraguayos, a la ciudad de Laguna Blanca. La lengua guaraní predomina en toda la interacción; no obstante, el español ocurre en instancias de cambio de código –operado a nivel intraclausal (4g) e interclausal (4i)– en transferencias léxicas y préstamos con diferentes grados de adaptación.

4)

a. che sy	che tua	ou	Paraguay=gui
1SG.INACT madre	1SG.INAC padre	3.ACT.venir	Paraguay=LOC

‘Mi madre y mi padre vinieron de Paraguay’

b. o-jo-oga-po	caranda’y=gui
3.ACT-RECP-hogar-hacer	caranday=LOC

‘hicieron nuestra casa de caranday’

c. o-ñe-pyrū-mba	mitã=gui hikuái	y familia-r-eta mboriahu
3.ACT-REFL-comenzar-asp	jóvenes=LOC	3.PL y familia-REL-grande pobre

‘ellos comenzaron de jóvenes y (era) una familia grande, pobre’

d. che tua	o-mba’apo	ko’ẽ=gui
1SG.INAC padre	3.ACT-trabajar	amanecer=LOC

‘mi padre trabajaba desde el amanecer’

e. che sy i-guapa
1.SG.INAC madre 3INAC-guapa
'mi madre era guapa'

f. ore-mo-ngakuaa, ore-potĩ, ore-alimenta porã
1PL.EXC.INAC-CAUS-saber 1PL.EXC.INAC-vestir 1PL.EXC.INAC-alimentar bien
'ella nos enseñaba, nos vestía, nos alimentaba bien'

g. porque yma nd-aipo-ri-'akue ni comedor ni otra ayuda del gobierno ni mba'eve
porque antes NEG-haber-NEG-PAS ni comedor ni otra ayuda del gobierno ni nada
'porque antes (no había) ni comedor ni otra ayuda del gobierno ni nada'

h. che familia o-valora la argentina=pe
1.SG.INAC familia 3.ACT -valorar la Argentina= LOC
'mi familia valora a la Argentina'

i. Lo que no les dio su país, lo que no lograron allá.
'lo que no les dio su país, lo que no lograron allá'

j. ou ko'ápe o-konsegi hikuái.
3.ACT.venir aquí 3.ACT-conseguir PRO.3.PL
'ellos vinieron y lo consiguieron aquí'

Siguiendo la propuesta de Matras (2009), podemos considerar la incorporación de la palabra familia en (4c) y (4h) y de Argentina en (4h) constituyen casos de préstamos léxicos, ya que están acompañados de afijos guaraníes, aunque en sus realizaciones orales no manifiesten adaptación fonológica. Asimismo, la incorporación al dominio verbal guaraní, a partir de la incorporación de afijos verbales, nos permite considerar los ítems guapa (4e), alimentar (4f), valorar (4h) y conseguir (4j), como préstamos, ya que son prefijados con afijos verbales y presentan una forma de entrada regular al ser incorporados como préstamos.





CAPÍTULO 2

TIPOS DE PRÉSTAMOS

En un sentido amplio, la noción de préstamo implica la incorporación de elementos de una segunda lengua en la primera lengua por parte de los hablantes (Thomason & Kaufman, 1988: 37; Thomason, 2008: 48). Las transferencias que son objeto de préstamo pueden ser clasificadas según diferentes parámetros. Haugen (1950, 214-2015) considera al préstamo en tanto proceso en el cual se reproduce –total o parcialmente– una forma extranjera. Reconoce así dos mecanismos implicados en la adopción de préstamos, la importación y la sustitución, a partir de los cuales diferencia:

I *loanwords* o préstamos integrales, que suponen una importación morfé mica y un grado variable de sustitución fonémica (5).

5) Español [*corral*_{SUS}] > guaraní [*mo[ngora*_{SUS} VERBO] ‘cercar, acorralar’ a-mo-ngora
1SG.ACT-CAUS-CORRAL
‘yo acorralo, encierro’

II *loanblends* o préstamos híbridos, que manifiestan tanto la sustitución morfé mica como la importación (6)

6) Español *despejar-se* > guaraní *je-despeja*
re-je-despeja porã
2.SG.ACT-REFL-despejar bien
‘yo me despejo bien’

III *loanshifts*, en los que solo se produce la sustitución morfé mica, incluyendo todo tipo de calcos y préstamos semántico (7).

7) Español *madre de dios/virgen* > guaraní *tupa-sy*

Myers-Scotton (2006: 212) adopta como criterio la motivación o necesidad que subyace a la adopción de los préstamos y distingue entre préstamos culturales y préstamos básicos. Los primeros representan conceptos y objetos culturales nuevos y para los cuales no existía una designación en la lengua receptora, mientras que los préstamos básicos se caracterizan por presentar equivalentes en la lengua receptora, razón por la cual su adopción puede estar relacionada con la presión cultural y los procesos de retracción lingüística.

Estas clasificaciones, al estar enfocadas en el plano léxico, son operativas para analizar el préstamo de vocabulario. La propuesta de clasificación de Sakel (2007: 16) y Matras (2009: 236) en cambio, se sustenta en el hecho de que el préstamo léxico supone en muchos casos la transferencia de estructuras y patrones gramaticales. Estos autores consideran que los elementos lingüísticos son unidades complejas: poseen una forma fonológica, un significado (ya sea léxico o gramatical) y un estatus en el léxico, con implicaciones a nivel morfológico y sintáctico. El proceso de préstamo puede afectar cualquiera de estas dimensiones: fonología, semántica, morfología y sintaxis (Matras, 2009: 148). Desde esta noción amplia de préstamo, diferencian entre *matter borrowing* o préstamo de materia y *pattern borrowing* o préstamo de patrones. El préstamo de materia consiste en la replicación de material morfológico –lexemas o morfemas– y su correspondiente forma fonológica de una lengua en otra. El ítem de materia es por lo tanto una unidad compleja de forma y significado (léxico o gramatical).

El préstamo de patrones por su parte implica la transferencia de patrones o estructuras de la otra lengua, es decir formas de organizar, distribuir y proyectar el significado gramatical o semántico. En principio, el préstamo de patrones no supone la adopción de una forma morfológica, pero hay casos donde los préstamos de materia son transferidos también con sus funciones o patrones estructurales (Sakel, 2007: 15).

2.1 Sobre el grado de adaptación de los préstamos

La integración formal o adaptación es uno de los parámetros propuestos para diferenciar las instancias de cambio de código de los fenómenos de préstamos. Ahora bien, la adaptación debe ser entendida como un proceso gradual, estrechamente relacionado con factores externos tales como la antigüedad del préstamo y el grado de bilingüismo de la comunidad hablante.

En el guaraní *jopara* la adaptación de los préstamos a nivel fonológico se manifiesta de forma variable. Podemos reconocer dos procesos. Por un lado, un reducido grupo de préstamos presentan mayor grado de adaptación al sistema fonológico guaraní, con lo cual la forma fonológica del préstamo es considerablemente diferente al modelo de origen, como se observa la adaptación de los lexemas que contienen fonemas laterales.

El fonema lateral alveolar /l/ –ajeno al sistema fonológico vernáculo guaraní– es reinterpretado como vibrante simple /r/, como se manifiesta en la incorporación de la palabra *pelón*, adaptada al guaraní bajo la forma *perõ* /pe'rõ/, con el cambio de /r/ > /r/ y la nasalización por asimilación de la vocal tónica y elisión de la consonante nasal. Otro ejemplo lo constituye la palabra *almorzar*, cuya realización en guaraní es *arambosa* /arambo'sa/, con la sustitución de /l/ > /r/, acompañada de otros cambios, como la epéntesis de /a/, ya que la estructura silábica guaraní no permite tener en posición de coda una consonante, el cambio de /m/ > /mb/ y la elisión de las vibrantes simples en posición pre- y posconsonántica.

En cuanto al fonema lateral palatal /ʎ/ del español, tampoco presenta un equivalente en el inventario fonológico guaraní, tal como lo evidencia la adaptación de los préstamos más antiguos⁵ que realizan este fonema de diferentes maneras: a partir de la deslateralización de /ʎ/ > /j/ (como en el caso de caballo > *kavaju* /kava'ju/); de la vocalización de /ʎ/ > /i/ (como en cebolla > *sevoi* /se'voi/) o la despalatalización de /ʎ/ > /l/ (como en pollito > *polito* /po'lito/).

Presumiblemente este tipo de préstamos con un grado considerable de adaptación fonológica, hayan ingresado a la lengua en un momento histórico del contacto entre el español y el guaraní en el que el bilingüismo no era un fenómeno extendido, de ahí que la replicación de segmentos desconocidos se haya hecho según las pautas fonológicas de la lengua receptora.

Por otro lado, es notable la existencia de un amplio número de préstamos que incluyen en su realización oral fonemas y estructuras silábicas, que pese a ser extrañas al sistema fonológico guaraní son replicadas conservando la fonología de la lengua donante, tal como se observa en los siguientes ejemplos.

Español

8) pillar /pi'ʎar/

‘descubrir’

9) novillear /noviʎe'ar/

‘acercarse a alguien con

intenciones amorosas’

Guaraní

apillama /a-pi'ʎa-ma/

1.SG.ACT-descubrir-ASP

‘yo lo descubrí completamente’

a-novillea /a-noviʎe'a/

1.SG.ACT-novillear

‘yo novilleaba’

El único mecanismo de adaptación que es aplicado de manera consistente a los préstamos es la nasalización, que constituye uno de los rasgos más característicos de la lengua guaraní. A nivel morfofonológico las reglas de la armonía nasal se aplican de manera regular a todos los préstamos formados por temas verbales que presentan alguna consonante nasal. Tal como se ejemplifica en (10-13), la nasalización se desencadena por la presencia de un fonema nasal y se extiende de manera regresiva hasta los prefijos, determinando de esta manera la ocurrencia de los alo-morfos nasales -ñã- y -ñe- de los prefijos -ja- (primera persona plural inactivo) y -je- (reflexivo).

⁵ La forma *kavaju* aparece registrada ya en las obras lexicográficas misioneras del siglo XVII-XVIII desarrolladas en el Paraguay colonial (Paz, 2017).

Español	Guaraní
10) mendigar	ña-mendiga <i>/ɲãmẽndiga/</i> 'mendigamos'
11) aprender	ñaprendevoi <i>/ɲã:prendevoi/</i> 'aprendemos'
12) comunicar	añekomunika <i>/ãɲẽkõmũnika/</i> 'nosotros nos comunicamos'
13) juntar	oñejunta <i>/õɲẽjũnta/</i> 'se juntan'

Por lo general, estos casos donde la adaptación fonológica es parcial se explican por factores relacionados con el grado de bilingüismo de los hablantes y el prestigio asociado a las lenguas. Según Matras (2009: 223), los hablantes bilingües de una comunidad de habla dada que conocen la pronunciación original de la lengua donante se esfuerzan por “autenticar” el préstamo replicando su fonología original. Asimismo, según el autor, cuando la lengua donante posee cierto prestigio, los hablantes prefieren otorgarle mayor prioridad a la replicación fonológica “auténtica” de los préstamos léxicos que a la preservación de las estructuras fonológicas coherentes de su lengua materna.

Sin embargo, la adaptación de los préstamos en guaraní caracterizada por la replicación de las formas fonológicas según el modelo de la lengua donante no supone un desplazamiento total de las estructuras fonológicas nativas, ya que se conserva la nasalidad como mecanismo de adaptación.

Esta ambivalencia en el proceso de adaptación puede ser entendida si se considera que, en la situación de contacto guaraní-español, no puede atribuirse prestigio lingüístico solo al español –lengua vinculada al ascenso social y medio de comunicación formal– ya que la lengua guaraní lleva asociado un fuerte componente identitario (Zajícová, 2009: 57). Estos valores asociados a las lenguas, sumado a la competencia pragmática de los bilingües –como en el caso de la

variedad sincrética denominada “mexicano” estudiado por Hill y Hill (1999: 237), en el que los hablantes manipulan estratégicamente su comprensión de las diferencias entre la lengua nativa y el español, para producir versiones más o menos nativizadas de los préstamos– explicarían por un lado la tendencia a realizaciones fonológicas más próximas al español y, por otro lado, la conservación diacrítica de la nasalidad a nivel morfofonológico.

2.2 Préstamos verbales

Uno de los primeros trabajos sobre los préstamos verbales es el de Moravcsik (1978, en Campbell [1989] 1993: 102), quien desde el marco del estudio de los universales lingüísticos plantea algunas generalizaciones sobre el contacto lingüístico y específicamente sobre el préstamo de los verbos. En relación con esto último propone como posible tendencia universal que los elementos léxicos verbales nunca son prestados como tal, sino que son interpretados en la lengua receptora como nominales e integrados a partir de la derivación mediante un afijo verbalizador o de un verbo *light* o de apoyo. Si bien la universalidad de esta propuesta ha sido cuestionada (Campbell, loc. cit., Muysken, 2000: 197), las estrategias señaladas han sido reelaboradas en la propuesta tipológica de Wohlgemuth (2009: 87) y definidas como inserción indirecta y estrategia de verbo ligero (*Light Verb Strategy*).

El trabajo de Wohlgemuth (2009: 67) define al préstamo verbal como un elemento léxico establecido, que puede funcionar como un verbo, es decir que sirve prototípicamente como núcleo de un predicado, tanto en la lengua receptora como en la lengua donante. A partir de la comparación interlingüística de este tipo de préstamo, el autor establece cuatro tipos de técnicas de acomodación de préstamos verbales:

- I. Inserción directa: tal como su nombre lo indica, esta técnica implica la inserción directa de una forma de entrada, sin ninguna adaptación morfosintáctica, en la lengua receptora. Esta estrategia puede manifestarse en las lenguas particulares a través de dos patrones: a) Verbal inflection class markers, es decir que el préstamo recibe un marcador que lo asigna a cierta clase morfosemántica; b) Reduction to root o reducción de la raíz, lo cual supone una modificación en la raíz motivada por restricciones morfofonológicas de la lengua receptora.
- II. Inserción indirecta: esta técnica de acomodación del verbo implica la adaptación mediante algún tipo de fijación (verbalización). Una vez que se agrega ese afijo, la forma prestada funciona plenamente como verbo en la lengua receptora. La inserción puede realizarse a través de un afijo verbalizante, un afijo causativo o factitivo, o bien mediante un marcador específico para préstamos verbales.
- III. Estrategia de verbo ligero: esta técnica supone la acomodación del préstamo a partir de la adjunción de un verbo patrimonial en función de verbo ligero. La noción de verbo ligero alude a un verbo con un contenido semántico muy general o dessemantizado, utilizado en contracciones como un verbo auxiliar.

IV. Inserción de paradigma: ocurre cuando el préstamo verbal no se adapta a la morfología de la lengua receptora, sino que es transferido con parte de la morfología flexiva de la lengua donante. Esta morfología mantiene su función en el idioma del destinatario, generando una categoría flexiva nueva y por lo general cerrada.

En guaraní la clase léxica de verbos del español es incorporada al guaraní bajo la forma de un tema verbal, formado por la raíz y la vocal temática, tal como se observa en los ejemplos. En cuanto a la técnica de acomodación, los préstamos se adoptan por inserción indirecta, procedimiento que implica algún tipo de adaptación morfosintáctica. En guaraní la clase léxica de los verbos está definida categorialmente por un doble paradigma flexivo de prefijos activos e inactivos. Los prefijos de la serie activa codifican a los sujetos agentivos (SA y A) de verbos transitivos e intransitivos y la serie inactiva correferencia sujetos no agentivos de verbos intransitivos (SP) y los pacientes de los verbos transitivos (P).

A diferencia de los verbos patrimoniales, los préstamos verbales son asignados siempre a la clase de verbos activos, a través de marcas formales del paradigma activo, sin tener en cuenta los parámetros semánticos que caracterizan a los verbos nativos (aspecto léxico, volición y dinamicidad de los eventos denotados), tal como se ilustra a continuación (14-20).

14) **papa-ndi** **o-jo-topa** **ko'ápe ha** **o-ho gaboto=pe**
 papa-COM 3-RECP-topar aquí COORD 3.ACT-irgaboto=loc
 'con papá se encontraron aquí y se fueron a Gaboto'

15) **ha'e** **o-termina** **la** **i-colegio** **ko'a=pe**
 PRON.3 3.ACT-terminar la 3.INAC-colegio DEM=LOC
 'Él terminó el colegio acá'.

16) **nd-a-lee-i,** **a-escrivi** **vai**
 NEG-1.SG.ACT-leer-NEG 1.SG.ACT-escribir mal
 'no leo (en guaraní) y escribo mal'

17) **to-aprende** **ha'ño**
 imp-aprender solo
 'que aprenda solo'

- 18) a-estudia enfermería upei a-je-rresivi
 1.SG.ACT-estudiar enfermería después 1.SG.ACT-REFL-recibir
 ‘estudié enfermería (y) después me recibí’
- 19) o-je-okurri-akue nde-ve
 3.ACT-REFL-ocurrir-PAS 2.SG.INAC-obl
 ‘Te ocurrió a vos’.
- 20) che a-nase paraguay-pe
 1.SG.INAC 1.SG.ACT-nacer paraguay-OBL
 ‘Yo nací en Paraguay’

Las propuestas de Moravcsik (1978, en Campbell [1989] 1993: 102) y Wohlgemuth (2009) abordan el estudio de los préstamos verbales enfocándose en la adscripción categorial de los lexemas en la lengua de origen. Esta perspectiva de análisis excluye la posibilidad de analizar los procedimientos por los cuales elementos de diferentes clases léxicas en la lengua donante son recategorizados como verbos en la lengua receptora.

2.3 El calco

La noción de calco se opone a la de préstamo léxico, ya que mientras el préstamo léxico supone la importación, en términos de Haugen (1950), de una unidad compleja de forma fonológica y significado, el calco implica un proceso de sustitución de la estructura morfológica de la palabra en la lengua donante, en cuyo caso hablamos de *calco estructural*, o bien puede afectar el contenido semántico de una palabra de la lengua receptora, dando como resultado un *calco semántico*.

En cuanto al calco estructural, Weinreich ([1953] 1974: 113) y Haugen (1950) señalan que afecta a las palabras complejas (derivadas y compuestas). La sustitución puede alcanzar toda la estructura morfológica de la palabra, como el caso de *sky-scraper* > *rascacielos* o afectar solo a alguno de los componentes de la estructura morfológica. Gómez Capuz (2005: 42) distingue dos tipos de híbridos: a) radical importado y afijo sustituido, es decir, derivados híbridos (*footballer* > *futbolista*); b) lexías complejas híbridas o compuestos híbridos (*juego de rol* < *role playing*).

En guaraní *jopara* observamos un caso particular de calcos híbridos en la adopción de verbos pronominales del español que contienen clíticos verbales, no argumentales, como parte de su estructura morfológica (Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española, 2010: 788). El proceso de adopción de estas formas verbales polimorfémicas en guaraní implica dos mecanismos: se replica una parte de la estructura morfológica de la palabra y otra parte es expresada a partir de medios formales de la lengua receptora, como ilustramos en (21) – (23)

Español	Guaraní
21) criar=se	a-je-cria-ma-'akue 1.SG.ACT-REFL-criar-PFV-PAS 'yo me crié'
22) juntar=se	a-je-hunta 1.SG.ACT-REFL-juntar 'yo me junte'
23) retirar=se	a-je-rretira sg.act-refl-retirar 'yo me retire'

Este tipo particular de préstamos se basa en el reconocimiento de la estructura morfológica de la palabra de origen y en la identificación de funciones equivalentes entre los morfemas que son objeto de la sustitución o traducción. Como se sabe, en español la forma *se* es un elemento con polivalencia funcional (Di Tullio, 2014: 172). Esta forma funciona como operador de reducción de valencia verbal, al modificar la estructura argumental de un predicado –como marca de impersonalidad, reflexividad o reciprocidad– y también puede ser elemento constitutivo del lexema en los llamados verbos pronominales, que presentan un bajo grado de transitividad. Por su parte, la lengua guaraní presenta un morfema reflexivo *-je* (alomorfo nasal *-ñe*) que ocurre con verbos transitivos.

Si bien la incorporación de préstamos léxicos no exige el conocimiento de la lengua donante, la introducción de calcos implica un primer nivel de análisis por parte del hablante, que es capaz de segmentar y atribuir un significado a cada constituyente de la palabra de la lengua donante y establecer una equivalencia con los morfológicos de la lengua receptora.

2.4 La convergencia

La convergencia puede ser definida de manera muy general como los procesos a través de los cuales dos o más lenguas en contacto se hacen semejantes y su presencia es discutida principalmente en dos contextos. Uno de ellos es una situación de contacto en la que las lenguas implicadas cambian, de manera bidireccional, y las estructuras convergentes resultantes no tienen una fuente única: ya estaban presentes en las lenguas, pero de forma menos prominente, o son semejantes parcialmente a estructuras presentes en las lenguas, pero sin coincidir por completo con ninguna. El otro contexto es el de las áreas lingüísticas, en el que se apela a la convergencia

como explicación para el origen de ciertos rasgos estructurales en lenguas de diferente origen genético, cuyas fuentes son imposibles de determinar (Thomason, 2001: 89).

Desde la perspectiva de Silva-Corvalán (2008: 215-216) la convergencia surge en situaciones de bilingüismo extenso e intensivo, donde los hablantes deben comunicarse frecuentemente en una u otra lengua, en respuesta a diferentes interlocutores, diferentes dominios sociales u otros factores. La necesidad de disminuir el esfuerzo cognitivo que exige esta tarea implica un cierto grado de simplificación y pérdida de estructuras en la lengua subordinada y un movimiento gradual hacia la convergencia translingüística. Esta autora se enfoca en un caso de retracción lingüística –el uso del español por inmigrantes latinos de segunda y tercera generación en Los Ángeles (Estados Unidos)–, donde un número creciente de hablantes nativos del español están abandonando su lengua en un número creciente de dominios de interacción. Observa una tendencia interna hacia simplificación, sobregeneralización y reducción de categorías.

Ahora bien, como plantea Matras (2009: 238) no es posible vincular la convergencia a una situación de contacto particular o plantear la unidireccionalidad de los cambios: antes bien, los préstamos de patrones (*pattern borrowing*), categoría bajo la cual aborda este autor los casos de estructuras convergentes, están determinados por las estructuras de las lenguas, los objetivos de comunicación y las actitudes lingüísticas y pueden manifestarse en diferente grado, en todas las lenguas en situación de contacto.

De esta manera, la replicación de patrones puede manifestarse a nivel de la forma de la palabra, incluyendo lo que tradicionalmente se denomina calco estructural, al replicar determinados significados de la lengua modelo en morfemas nativos, o bien al introducir nuevos significados en una palabra nativa, a partir de la extensión semántica fenómeno llamado calco semántico. El préstamo de patrones puede manifestarse también en diferentes tipos de construcciones, a nivel del sintagma o bien a nivel de la cláusula.

En guaraní *jopara*, la incorporación de adjetivos en el dominio verbal implica también cambios a nivel de la estructura sintáctica. Como se sabe, el adjetivo en español no posee la propiedad de género inherente, y el género gramatical, por lo tanto, se manifiesta por concordancia con el sustantivo. El guaraní por su parte no posee la categoría gramatical de género, y en algunos nominales la distinción de género natural está lexicalizada (sy ‘madre’, tuva ‘padre’). La incorporación de los adjetivos va acompañada de la transferencia del patrón de concordancia, tal como se observa en los siguientes ejemplos (24-25).

24) che sy i-guapa

1SG.INACT madre 3.INACT-guapa

‘mi madre era trabajadora’

25) ko mita'i iguapo

DET niño 3.INAC-guapo

'este niño es trabajador'

En estos ejemplos, la forma del adjetivo incorporado como préstamo está determinada por los rasgos de género lexicalizados en el nominal que cumple la función de sujeto. Estos casos ilustran cómo el préstamo de morfemas y sus correspondientes formas fonológicas conlleva también la replicación de patrones gramaticales, específicamente la incorporación de un patrón de concordancia nominal. Este tipo de préstamo estructural es característico de las situaciones de contacto intenso, con un extendido grado de bilingüismo entre los hablantes y la introducción de préstamos en diferentes campos del vocabulario (Thomason, 2001: 71)





CAPÍTULO 3

APROXIMACIÓN SOCIOHISTÓRICA Y SOCIOLINGÜÍSTICA AL GUARANÍ HABLADO EN FORMOSA

El territorio que ocupa la provincia de Formosa estuvo habitado por siglos exclusivamente por diversos pueblos indígenas. En la actualidad perviven y coexisten en la provincia diferentes comunidades indígenas pertenecientes a las etnias qom, wichí, pilagá y **nivaê** junto a la población criolla. Como consecuencia de ello, además del español, lengua oficial y mayoritaria, en el territorio se hablan otras lenguas tipológica y genéticamente diferentes: las lenguas qom y pilagá (familia guaycurú); wichí y **nivaê** (familia mataguaya), guaraní (familia tupí guaraní), lo que hace de Formosa un territorio diverso desde el punto de vista lingüístico y cultural.

La presencia de la lengua guaraní en el territorio formoseño es anterior a su constitución como provincia. Bruno (2014) señala que la presencia paraguaya en Formosa ha sido entendida como producto de la existencia de contingentes de paraguayos asentados previamente a la resolución territorial de la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870). De hecho, hasta la Guerra de la Triple Alianza, todo el territorio que se extiende al norte del río Bermejo estuvo bajo la administración de la ciudad de Asunción, capital en un primer momento de la provincia del Paraguay y posteriormente de la República del Paraguay.

Tras la derrota de Paraguay en la contienda bélica, en el año 1876 se resolvió que el territorio que se extiende desde el río Verde al norte quedase para el Paraguay, del río Pilcomayo al sur para la Argentina, y la fracción comprendida entre ambos ríos, donde se encontraba Villa Occidental⁶, fuera sometida a la decisión definitiva de un fallo arbitral, encomendado al presidente de los Estados Unidos, Rutherford Hayes.

Como resultado del arbitraje, se reconocieron los derechos paraguayos y se estableció el río Pilcomayo como límite definitivo entre la República Argentina y la República del Paraguay. Villa Occidental (primitiva capital del Chaco Argentino) debió trasladarse al entonces denominado Chaco Central. La fundación del pueblo se concretó el 8 de abril de 1879. A su vez, el Territorio de Formosa fue separado del territorio del Chaco en 1884, constituyéndose como una gobernación con capital en la villa homónima (Maeder, 2012:115-119).

En el marco de la redefinición de los límites territoriales de la Argentina, la población del Territorio Nacional de Formosa se conformó, en un principio, con parte de la población proveniente de Paraguay, originaria en su mayor parte de Villa Occidental, como así también procedentes de otras ciudades paraguayas que escapaban de la crisis económica posbélica y, en menor proporción, con grupos minoritarios de inmigrantes de origen europeo.

⁶ Ciudad renombrada como Villa Hayes, distante a 35 kilómetros de Asunción (Paraguay).

Pese a que el impacto demográfico de la inmigración paraguaya en el territorio no ha sido objeto de reflexión por parte de la historiografía de Formosa, los datos históricos y demográficos revelan la importancia del colectivo paraguayo en el poblamiento temprano de la provincia. El censo de 1895 señala que la población del Territorio Nacional de Formosa estaba conformada por un 49.5% de argentinos y un 50.5% de extranjeros, en su gran mayoría paraguayos (72.4% de los extranjeros), y una minoría de origen europeo que alcanzaba el 23.9% (Memorias del Territorio Nacional de Formosa, 1979: 13).

Los datos demográficos no proporcionan información acerca de la/s lengua/s hablada/s por estos primeros pobladores, de origen paraguayo. No obstante, si tal como afirma Zajícová (2009: 54) “no es posible hablar sobre el bilingüismo como hecho social en el siglo XIX, por lo menos hasta la Guerra de la Triple Alianza”, respecto a la situación lingüística del Paraguay, presumiblemente una gran parte de los migrantes paraguayos llegados a Formosa a fines del siglo XIX hayan sido monolingües en guaraní.

Este proceso migratorio desde Paraguay hacia Formosa y otras provincias del Nordeste Argentino (NEA) se mantuvo relativamente estable hasta la mitad del siglo XX, e impactó no solo en el mercado de trabajo regional, sino que constituyó un sustancial aporte a las tasas de crecimiento poblacional de dichas provincias. Hasta ese momento, las migraciones tuvieron una dinámica de circulación estacional, de acuerdo con la demanda de mano de obra en el sector primario la provincia (Bruno, 2013: 20), principalmente la explotación maderera y algodonera.

Entre los factores expulsivos de migrantes paraguayos, los más relevantes son los de orden político y económicos, vinculados a hechos históricos del país de origen, como la guerra del Chaco (1932-1935), la guerra Civil que se desarrolla entre los meses de marzo y agosto del 1947 y el ascenso y permanencia en el poder del General Stroessner (1954-1989) (Bruno, 2005: 1; Halpern, 2006: 68).

Específicamente, la guerra civil que afectó al Paraguay durante los meses de marzo a agosto de 1947 implicó un masivo exilio de una importante parte de la población, alrededor del 10% de la población total; no obstante, el Cuarto Censo General de la Nación que se llevó a cabo en 1947 registró solo parcialmente este movimiento migratorio dado que se desarrolló al mismo tiempo que la guerra civil, entre abril y mayo (Bruno, 2013: 21).

El mayor porcentaje de inmigración a la Argentina se produjo entre 1947 y 1960. Hasta la década del cincuenta, la migración no era definitiva. Fué recién a partir de la década del sesenta cuando este flujo comenzó a fijar residencia en el país de destino; en esa década, 23,7% del total de paraguayos viviendo en ese país decidieron adoptar la nacionalidad argentina (Palau Viladesau [2011], 2013: 445).

Entrecruzando los datos censales llevados a cabo en Paraguay, entre los años 1950 y 2002, puede inferirse que gran parte de los inmigrantes paraguayos llegados al territorio argentino eran hablantes de guaraní, con diferentes grados de bilingüismo. En Paraguay, las cifras señalan porcentajes relativamente estables a lo largo del tiempo, superiores al 80% de la población mayor a 5 años que habla guaraní (véase tabla 2).

Tabla 9. Comparación de los porcentajes de los hablantes de 5 años y más según los censos nacionales (Zajícová, 2009: 65)

	1950	1962	1982	1992	2002
Hablan guaraní	94,3%	93,7%	88,7%	88%	86,6
Hablan castellano	61,4%	54,7%	55,1%	56,1%	69,6%

En el contexto nacional, los datos censales muestran que en la década de 1950 la afluencia de los paraguayos hacia la provincia de Formosa fue cesando hasta tener un registro cada vez más marginal en términos cuantitativos. Esto repercutirá en la estructura demográfica de la población migrante, que se irá envejeciendo al no recibir nuevos contingentes. Para el año 2010, del total de la población migrante paraguaya, quienes tenían de 65 años y más representaban al 39,4%. En términos analíticos, se trata mayoritariamente de una población migrante histórica (Bruno, 2013: 12).

Ahora bien, es necesario reconocer la inserción de Formosa en una zona de frontera en la que se despliegan flujos migratorios transfronterizos que, por lo general, no son registrados en los relevamientos censales. En el caso de las ciudades de Formosa y Laguna Blanca (§ 3.1, figura 1), hay una fuerte vinculación fronteriza con las ciudades paraguayas de Alberdi, Nanawa y Asunción, con las cuales se establecen relaciones económicas (principalmente, comerciales), sociales y culturales.

En este contexto, la lengua guaraní es un factor determinante de la continuidad cultural en ambos países. Palau Viladesau (1995:11), en su trabajo sobre la frontera paraguayo- argentina, destaca el uso del guaraní, y específicamente de la variedad *jopara*, como un elemento de hibridización cultural:

Un elemento cultural de suma relevancia en el caso de la frontera paraguayo- argentina es el del uso del idioma, constituyendo –como se dijera– uno de los elementos de hibridización cultural. Por cierto, siendo el español el idioma preponderante en la Argentina y el guaraní el idioma materno y de mayor uso en los sectores populares del Paraguay, se ha encontrado que la modalidad idiomática predominante de los pobladores de la muestra es el *yopara*⁷ (que en la jerga popular designa a la mezcla o combinación del guaraní con el español) con el 54% del total. El 20% se comunica exclusivamente con el guaraní y el 26% restante declara que lo hace en castellano, por lo cual se deduce que las tres cuartas partes de los encuestados conocen y manejan, según las circunstancias, el guaraní.

7 Transcripción del término *jopara* según las convenciones ortográficas del español.

Pese a la presencia histórica del guaraní en el territorio formoseño y a su vitalidad actual, el componente guaraní aparece soslayado en las políticas lingüísticas y educativas en el nivel local, que entienden la diversidad cultural y lingüística de la provincia solo en relación con las comunidades indígenas qom, pilaga, wichi y **nivaê**le y sus lenguas.

En el ámbito nacional, la situación es similar. El censo 2010, por ejemplo, incluye la ECPI⁸, que releva datos sobre las variedades étnicas del guaraní a partir de la consideración de dos criterios: a) la autoidentificación de la pertenencia a un pueblo indígena y b) la ascendencia indígena en primera generación, pero no proporciona ninguna información acerca de los hablantes del llamado guaraní criollo. Esto se traduce en la ausencia de datos respecto al número de hablantes en la provincia y en el país, con la consecuente invisibilización guaraní.

Esta situación contrasta con el estatus de la lengua en el plano regional, dado que en el año 2004 ha sido reconocida como lengua co-oficial en la provincia de Corrientes a través de la Ley Provincial Nro. 5.598/04, que declara al guaraní como lengua oficial alternativa y promueve su inclusión en el sistema educativo. Desde entonces, se han planificado e implementado diferentes actividades tendientes a efectivizar la enseñanza de la lengua en los diferentes niveles educativos.

Asimismo, en Paraguay, el guaraní fue reconocido como lengua nacional en 1967 y posteriormente como lengua oficial, en 1992. En el marco de las nuevas integraciones regionales, como el MERCOSUR⁹ (Mercado Común del Sur), fue declarada en 1995 como lengua histórica de la región y lengua de trabajo en el año 2014. La implementación del guaraní como lengua de enseñanza en Paraguay no está exenta de cuestionamientos y fuertes debates centrados sobre qué variedad debe ser objeto de estandarización. Las posturas están polarizadas entre quienes defienden la enseñanza del llamado *guaranieta*, variedad “depurada” de hispanismos a partir de la intervención del corpus mediante la creación léxica, y quienes promueven la implementación del guaraní coloquial o *jopara*.

3.1 Diversificación dialectal del guaraní criollo

Dentro del subgrupo guaraní, de la familia tupí-guaraní, el guaraní criollo es una de las lenguas con mayor número de hablantes: según Dietrich (2002: 31) alcanzaría aproximadamente 5 millones de hablantes distribuidos en el territorio paraguayo, Argentina (principalmente en las provincias del noreste) y sureste de Brasil.

La amplia extensión geográfica del guaraní criollo en Sudamérica ha permitido identificar al menos dos manifestaciones dialectales: el guaraní paraguayo y el guaraní correntino (Cerno, 2017: 349). Si bien es un hecho ampliamente reconocido que las variedades no se circunscriben a los límites geográficos y políticos, adopto aquí la denominación difundida en la bibliografía.

Respecto al guaraní hablado en la provincia de Corrientes, Dietrich (2002: 34-35) señala que no es simplemente una extensión del guaraní paraguayo, sino un guaraní independiente que se

8 Encuesta complementaria de pueblos indígenas, relevada durante 2004 y 2005 por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).

9 Integrado actualmente por Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela.

ha formado desde finales del siglo XVIII. Según el autor, la diferenciación dialectal de esta variedad se explicaría por factores de orden histórico:

Parece que, en aquella zona, al sur del Río Paraná, hubo guaraníes ya antes de la creación de las reducciones jesuíticas. Después de la abolición de las reducciones, una parte de los habitantes de ellas huyó al sur, se juntó con los guaraníes libres y los colonos españoles, gauchos en su mayoría, y, en la época de las guerras de independencia, se escondieron en los esteros del Iberá (de y *vera* ‘aguas brillantes’). Sobrevivieron y, en el nuevo Estado de la Argentina, se desarrollaron de manera completamente independiente de sus antiguos connacionales del Paraguay.

Otro factor de relevancia en la diferenciación dialectal del guaraní correntino, y específicamente en su paulatino proceso de retracción, tiene que ver con el período posterior de a la Guerra de la Triple Alianza. Hasta ese momento, en Corrientes como en Paraguay, el guaraní era la lengua preponderante en la comunicación diaria. Ahora bien, mientras que en Paraguay la guerra supondrá para el guaraní su elevación a símbolo de la identidad nacional, al cumplir la lengua el papel estratégico y simbólico de la cohesión e independencia nacional (Zajícová, 2009: 34), en Corrientes la situación será diferente:

La provincia experimenta con mayor fuerza la ideología del gobierno central, que fomenta un concepto de patriotismo donde el elemento indígena es visto como barbarie. Esta ideología también impactó desde otro frente, el de la política educativa, que incluía la castellanización de las poblaciones alóglotas en todo el territorio argentino. (Cerno, 2013: 34)

En el contexto nacional argentino, estos factores de orden sociohistórico configuran representaciones lingüísticas que vinculan al guaraní con un problema y estigma social, y se materializan en el discurso de la prohibición “entiendo, pero no hablo” (Gandulfo, 2007: 31).

En cuanto a la situación sociolingüística del guaraní en Corrientes, Cerno (2017:352) sostiene que el guaraní correntino es una lengua minoritaria, cuyos hablantes, pertenecientes a grupos sin prestigio social, alcanzan solo el 20% de la población. Sin embargo, desde los organismos oficiales se afirma que el 50% de los niños habla el guaraní en la escuela, y un 80% lo entiende; esto significa que en la mayoría de las aulas conocen esta lengua (Ministerio de Educación de Corrientes, 2017). Por esa razón, desde la sanción en el año 2004 de la Ley Provincial 5598/04 que establece al guaraní como Idioma Oficial Alternativo de la Provincia de Corrientes, se han implementado en la provincia diferentes políticas lingüísticas y educativas tendientes a la revalorización de la lengua guaraní.

Según Cerno (2010) y Dietrich (2002), los rasgos lingüísticos diferenciales del guaraní correntino respecto al guaraní criollo son:

- Nivel fonético-fonológico: frecuente debilitación de las vocales nasales, que puede ir hasta la desnasalización total. La nasalidad no se extiende

progresivamente en el sintagma, de modo que no funciona la prenasalización de las oclusivas sordas: /p/ > [ᵐb], /t/ > [ᵐd], /k/ > [ᵐŋ] (Dietrich, 2002:35).

- Nivel léxico: reducción léxica que afecta el dominio de la numeración, el parentesco, colores, orientación local y partes del cuerpo (Dietrich, 2002:37-39).
- Nivel morfológico: desarrollo de nuevas funciones de formas tradicionales que no han sido retenidas en el guaraní paraguayo, como el antiguo “identificador”¹⁰ e utilizado como marcador de evidencia visible y la partícula afirmativa exclusiva del varón =*ta*, que ha desarrollado una función interrogativa. Sustitución de los sufijos formativos *-ete* ~ *-ite* “intensificador”, *-mi* “diminutivo subjetivo” e *-’i* “diminutivo objetivo”, por préstamos morfológicos del español, como los elativos *-sító*, *de mã* (es. <demás) y *deéra* (es. <de veras). Surgimiento, a partir de un cambio interno inducido por contacto, del marcador de evidencia no disponible *hue* (Cerno, 2010).
- Nivel sintáctico: el guaraní paraguayo forma las cláusulas de finalidad con la posposición *hagua*. En el guaraní correntino la forma *hagua* está en distribución complementaria con la forma *tere*: la primera se combina con el modo indicativo y la segunda con el optativo. La oposición entre *hagua* y *tere* es explicada como un caso de convergencia, motivada por una estructura análoga en las cláusulas finales en español¹⁰. Por su parte las formas *-’éro* ~ *-’éra*, derivadas del verbo español *era*, expresan el aspecto imperfectivo (Cerno, 2017: 363-370).

En el nivel de la estructura lingüística, ninguno de los rasgos característicos de la variedad correntina se manifiesta en el guaraní hablado en Formosa y desde el punto de vista histórico cada variedad ha tenido un desarrollo diferente, debido a lo cual planteamos que la variedad oral del guaraní de Formosa presentaría algunos rasgos que permitirían definirla en términos de una variedad mixta.

Un aspecto en común entre ambas variedades se manifiesta al nivel de las representaciones asociadas a las lenguas y específicamente, al tópico de la prohibición a hablar la lengua guaraní, cuyo estudio es abordado por Gandulfo (2007) en una comunidad rural de Corrientes. En las entrevistas, se puso de manifiesto la existencia de un tópico común: la prohibición de hablar guaraní impuesta de padres a hijos. Según se desprende del testimonio de los entrevistados, en el seno familiar el guaraní era identificado como la lengua de los mayores; no obstante, estas generaciones a las que explícitamente se les prohibía hablar guaraní desarrollaban competencias en esta lengua. Este hecho puede explicarse por qué estas personas no se reconocen inmediatamente

10 En español la oposición se fundamenta en la distinción entre la correferencialidad del sujeto de la oración principal y la subordinada (*para* + infinitivo) o señalar que ambos sujetos son diferentes (*para*+ verbo en subjuntivo).

como guaraní hablantes, sino que ante la pregunta acerca del dominio de la lengua manifiestan “comprenderla pero no hablarla”.

Sin embargo, esta afirmación es refutada en la misma entrevista, en la que los entrevistados son conducidos a hablar en guaraní. Asimismo, si bien la mayoría de los hablantes manifiesta actitudes positivas hacia la lengua, vinculándola con la identidad y la tradición, la mayoría no la ha transmitido a sus hijos. Dado que estas construcciones acerca de la lengua y sus hablantes tienen una especificidad cultural e histórica y configuran en la dimensión intrapersonal diferentes ideologías lingüísticas sobre las relaciones sociales y lingüísticas, es necesario profundizar su estudio.

3.2 El fenómeno *jopara*: definiciones y debates

El término *jopara* “mezcla, mezclanza” es utilizado coloquialmente para referirse a una forma particular de hablar guaraní y español. En el ámbito académico, el apelativo intenta dar cuenta de la variedad lingüística resultante del contacto histórico entre el guaraní y el español. Por lo general, la oposición entre los términos *jopara* y guaraní criollo se basa en el presupuesto de que la variedad *jopara* presenta mayor grado de influencia del español. Así lo entiende Lustig (1996: 19), quien sostiene “el *jopara* se nos presenta como una zona de interferencia de borrosos límites, difícil de captar y describir, entre el guaraní paraguayo y el español paraguayo”.

Esta definición concibe al *jopara* como una realidad lingüística cuyos límites son el guaraní y el español regional, categorías que no son de carácter estrictamente lingüístico, ya que al ser entendidas como extremos exentos de la influencia interlingüística, indudablemente constituyen una abstracción. Sin embargo, lo que se define como guaraní criollo ha manifestado la influencia del español ya desde el primer momento de contacto con la lengua de los colonizadores, diferenciándose gradualmente de las variedades étnicas. En este sentido, los comentarios metalingüísticos del jesuita Cardiel, de mediados del siglo XVIII, dan cuenta de que la “mezcla” de lenguas era una práctica común ya desde los primeros años de la colonización:

El lenguaje o jeringoza que a los principios sabían no es otra cosa que un agregado de solecismos y barbarismos de la lengua guaraní y guaraní y castellano, como se usa en toda la gobernación del Paraguay y en la jurisdicción de Corrientes. En una y otra ciudad, los más saben castellano, pero en las villas y en todas las poblaciones del campo, chacras y estancias no se habla ni se sabe por lo común, especialmente entre las mujeres [,] más que esta lengua tan corrupta (...) [por lo que] me fue necesario aprender esta tan adulterada lengua para darme a entender, porque la propia guaraní no la entendían, y menos el castellano; y así les predicaba en su desconcertado lenguaje (Cardiel [1785], 1900 en Meliá [1974] 2013)

En esta primera aproximación al fenómeno *jopara* realizada por un lego, aparecen ya ciertos apelativos tales como “corrupta”, “adulterada” para definir a la mezcla lingüística tomando como parámetro la supuesta “pureza” de la lengua, representación que, bajo diferentes formas y sentidos, atraviesa gran parte de la discusión en torno al *jopara*.

En las discusiones en torno al guaraní *jopara* confluyen diferentes perspectivas de análisis y definiciones respecto a la naturaleza de esta entidad lingüística. Desde una perspectiva filológica, en un recorrido histórico que va desde mediados del siglo XVI, con la llegada de los europeos al continente americano, hasta el siglo XX, Meliá ([1974], 2013: 81), en consonancia con lo que proponemos en este trabajo, sostiene que el *jopara* o guarañol constituye una tercera lengua, dentro de un continuum cuyos polos estarían representados por el español estándar y un guaraní vernáculo culturalmente identificado con grupos tribales.

En el marco de la antropología, Boidin Caravias (2006: 326) analiza el término *jopara*, como mezcla lingüística que constituye una expresión del mestizaje cultural en Paraguay. Desde una perspectiva que promueve la revalorización del mestizaje y sus rasgos de ambivalencia, ambigüedad y alternancia, la autora distingue el *jopara* como proceso de convergencia lingüística del guaraní *jopara* entendido como resultado de una mezcla. A partir de la indagación etimológica, concluye que el uso de la palabra *jopara* para nombrar un proceso de convergencia lingüística es muy adecuado:

Jopara describe mezclas que contraponen elementos sin que se diluyan el uno en el otro (...) Son uniones de elementos que no pierden sus identidades respectivas, sino que contrastan uno relativamente a otro. Se juntan sin confusión. Los elementos no quedan idénticos (idem) pero sí identificables (ipse). (Boidin Caravias, 2006: 326)

Desde una perspectiva sociolingüística y a partir del análisis de la distribución geográfica de diferentes variantes léxicas, Dietrich (2010a: 49) sostiene que el *jopara* no tiene un sistema lingüístico fijo, y por lo tanto no puede ser definido como una lengua en el sentido tradicional. Plantea que es un tipo de comportamiento lingüístico, un estilo de expresarse, que se caracteriza por evitar hablar exclusivamente guaraní o exclusivamente la variedad regional de español.

En esta misma línea, los trabajos desarrollados en el marco de la lingüística del contacto presentan conclusiones que en muchos casos no se sustentan en el análisis de datos naturales. Lustig (1996) y Estigarribia (2015) basan sus observaciones en una misma obra literaria y llegan a conclusiones diferentes. Lustig (1996:38) señala que lo que caracteriza al *jopara* es la falta de normatividad, que contribuye al carácter innovador y creativo de la lengua. Estigarribia analiza el fenómeno *jopara* desde la teoría del *code-switching* y lo define, al igual que Gómez Rendón (2008: 155) como un *mixed lect* (lecto mixto), es decir como una variedad que se caracteriza por presentar alternancias con un alcance inter- e intraoracional y con un alto grado de variabilidad.

El trabajo de Kallfell (2016: 42-51), enmarcado en la lingüística descriptiva, desestima la posibilidad de que el *jopara* represente un caso de lengua mixta, ya que no presentaría el grado de relexificación ni la estabilidad de otras variedades mixtas, y lo define como:

...un ideolecto (sic), que también se puede encontrar en las capas formadas. Naturalmente, el repertorio verbal y el registro de la gente formada son mucho más diferenciados que en los incultos, que no pueden distinguir entre las diferentes variedades, y menos aún están capacitados para

acceder conscientemente a ellas. Finalmente, por los citados motivos, no es posible hablar aquí de una variedad diastrática baja, sino más bien de una informal mezcla lingüística ligada a la esfera íntima. (Kallfell, 2016: 47)

Un aspecto contradictorio en el planteo de este autor es que mientras afirma que el *jopara* no es una lengua con una norma determinable –o que presenta un ilimitado número de normas, ya que los enunciados de los hablantes cambian muy fuertemente (Kallfell, 2016: 40)– emprende la tarea de describir la gramática del *jopara*, es decir que presupone que hay un sistema lingüístico cuyo funcionamiento presenta regularidades y puede ser explicitado y explicado como tal.

Zajícová (2009) introduce su discusión acerca del *jopara* en la perspectiva de la sociología del lenguaje, y realiza un pormenorizado recorrido sobre las diferentes acepciones y explicaciones del término *jopara*. En su análisis la autora desestima la posibilidad de considerar al *jopara* como una lengua mixta, dado que en primer lugar no presentaría el grado de relexificación de otras lenguas mixtas. Sin embargo, dada la naturaleza y los objetivos de su investigación –un estudio cuantitativo sobre los usos y actitudes hacia el guaraní y el español en Paraguay–, la autora no presenta datos lingüísticos concretos que permitan corroborar el alcance de su afirmación.

En cuanto a los factores sociales que favorecen la conformación de las lenguas mixtas, Zajícová afirma que en Paraguay no existe ningún grupo étnico ni social con el deseo de crear una lengua identificadora o secreta del grupo, rasgo característico de las lenguas mixtas. En tercer lugar, señala que para que surja una lengua pidgin, criolla o mixta, tiene que haberse perdido la conciencia de la norma de las dos lenguas y aceptarse la nueva norma ‘mezclada’. Por último, la autora diferencia entre el guaraní hablado o coloquial, es decir el sistema lingüístico con interferencias del castellano, del *jopara* entendido como el uso de los hablantes bilingües (Zajícová, 2009: 87-93).

Retomando la discusión sobre el origen y desarrollo de las lenguas mixtas, Gómez Rendón (2012) compara el *chapu shimi* y el *jopara*, dos variedades mixtas desarrolladas a partir del contacto entre el español y una lengua indígena: el *kichwa* ecuatoriano en el primer caso y el guaraní paraguayo en el segundo. Las diferencias en la configuración de cada variedad conducen al autor a definir al *chapu shimi* dentro del grupo de lenguas mixtas bilingües, dada la presencia de préstamos léxicos y estructurales, y al *jopara* como un sociolecto mixto de amplia variación y relativamente inestable, que se caracteriza principalmente por las alternancias de código.

Si bien el autor no profundiza en la definición de sociolecto mixto, esta categoría tomada de Backus (2003:238) refiere a cualquier tipo de discurso bilingüe que constituye la forma no marcada de hablar en una determinada comunidad y que, a diferencia de las lenguas mixtas, manifiesta un menor grado de convencionalización de los fenómenos de *codeswitching*.

Según Gómez Rendón (2007:526; 2012:74), el *jopara* muestra un grado de polisíntesis menor que el guaraní tradicional debido a la presencia de conjunciones y a la abundancia de calcos sintácticos del español, que no permiten identificar con exactitud la lengua matriz, es decir la lengua que proporciona la estructura morfosintáctica. Uno de los ejemplos proporcionados por el autor para demostrar el menor grado de polisíntesis del *jopara* es (26), una construcción de carácter analítico, en la que el verbo *kuaa* “saber” presenta dos argumentos, uno expresado a

través del prefijo *re(i)*- “2 persona, SINGULAR, activa” y el otro a través de una construcción nominal *la ñe’ẽ* “la lengua” en función de objeto.

26) 1 a-medida-que la ñe’ẽ rei-kuaa
a medida que DEM hablar 2SG -saber

“A medida que conocés la lengua”. (Gómez Rendón, 2007:526)¹¹

Según el autor, si bien la construcción en (20) es gramatical en guaraní paraguayo, es sintácticamente diferente a la construcción más sintética *reñe’ekuaa* “conoces la lengua”. A partir de estas y otras evidencias, define al *jopara* como un sociolecto mixto y no como una lengua mixta dado que no presenta una división léxico-gramatical clara.

Ahora bien, la comparación entre la *media lengua* quechua y el *jopara* se realiza sobre el presupuesto de que la *media lengua* constituye una lengua mixta prototípica, desconociendo que justamente por las condiciones sociohistóricas que explican el surgimiento de estas variedades mixtas, sus características estructurales pueden diferir entre sí. De esta manera, además de la media lengua quechua, caracterizada por el alto grado de relexificación y la marcada división entre el léxico y la gramática, se han identificado en diferentes partes del mundo variedades mixtas que presentan otros rasgos estructurales, como por ejemplo el michif, que presenta una escisión a nivel del léxico con un sistema nominal francés y un sistema verbal proveniente del cree (Muysken, 2008: 211); el portugués de Sri Lanka que manifiesta estructuras morfosintácticas de una lengua y raíces de otra (Bakker, 2017: 222) y las variedades mixtas denominadas por Bakker (2017: 223) como L-INFL Mixed Languages, que se caracterizan por presentar las raíces verbales y léxicas de una lengua y la inflexión verbal proveniente de otra lengua, de manera análoga a la incorporación de préstamos verbales del español en el guaraní *jopara*.

3.3 ¿El guaraní *jopara* es una lengua mixta?

El corpus primario de datos que se discuten en esta tesis es representativo de la variedad oral del guaraní del este del territorio de la provincia de Formosa. Esta variedad emergente del contacto entre el guaraní y el español presenta ciertos rasgos lingüísticos y sociohistóricos que permiten definirla en términos de una lengua mixta.

Desde el punto de vista estructural, las variedades mixtas se caracterizan por la escisión entre léxico y gramática, es decir que los componentes de su sistema lingüístico son identificados como pertenecientes a lenguas diferentes (Thomason, 1997: 3; 2008: 54). Las diferentes denominaciones bajo las cuales se ha intentado describir el fenómeno *jopara* –“guarañol” y “casteñ” reflejan una situación caracterizada por una estructura morfosintáctica guaraní en el primer caso y con una morfosintaxis determinada por el español en el segundo (Gómez Rendón, 2008:

¹¹ Glosas del autor.

210); “guaraní paraguayo” que corresponde al guaraní con préstamos integrados y un “castellano paraguayo” con préstamos integrados también (Boidin Caravias, 2006: 326)– dan cuenta de la dificultad de identificar una única lengua como el origen histórico de esta variedad.

Si se considera la incorporación de préstamos al dominio verbal, el guaraní oral de Formosa puede ser identificado como *L-INFL Mixed Languages*, variedad que presenta las raíces verbales y léxicas de una lengua y la inflexión verbal proveniente de otra (Bakker, 2017: 223). Los temas verbales, nominales y adjetivales de origen hispánico son incorporados como verbos a partir de la afijación de morfología verbal guaraní.

La estructura morfológica guaraní, de carácter aglutinante y polisintético, determina la forma de entrada de los préstamos que ingresan desprovistos de afijos flexivos que, por su carácter fusionado (manifiestan varios significados gramaticales en una unidad morfológica insegmentable), son incompatibles con el perfil tipológico del guaraní.

Según hemos señalado en otros trabajos (Paz, 2018b, 2020, 2022) los préstamos verbales ingresan bajo la forma de temas (raíz y vocal temática), como se observa en (80). Los sustantivos (81) y adjetivos (82), por su parte, ingresan en su forma en singular, sin afijos flexivos. Una vez incorporados como préstamos, los temas verbales seleccionados ingresan al paradigma de verbos activos; los adjetivos del español son recategorizados como verbos inactivos –proceso documentado en otra lengua de la misma familia, el tapiete (Cicccone, 2015: 244) y los sustantivos son recategorizados como verbos, a partir de la derivación denominal con el prefijo causativo *-mbo* (Paz, 2020).

Tabla 10. *Forma de entrada de los préstamos verbales*

Forma de origen	Préstamo
80) [conoc- _{RAÍZ} [e _{VOCAL TEMÁTICA}]-TEMA]	nd-a-konose-i-'akue NEG-1SG.ACT-CONOCER-NEG-pas 'yo no (lo) conocí'
81) [corral]	a-mo-ngora 1.SG.ACT-CAUS-corral 'acorralo'
82) [difícil]	i-difisil la guaraní 3.INAC-difícil la guaraní 'es difícil el guaraní'

Según datos propios, el guaraní hablado en Formosa, presenta un significativo grado de relexificación en el dominio verbal. En un corpus integrado por un total de 1018 entradas léxicas y

morfológicas, el léxico verbal está conformado por un total de 263 tipos correspondientes a verbos, de los cuales 108 constituyen voces patrimoniales y 155 son verbos formados por ítems léxicos –temas verbales, nominales y adjetivales– incorporados como préstamos. Los préstamos verbales representan un 59% de los predicados verbales y un 15,22% respecto al total de entradas léxicas del corpus.

Otro aspecto por considerar en la incorporación de los préstamos y su relación con los procesos de relexificación es su impacto en el inventario léxico nativo. En el corpus *jopara*, sobre un total de 155 préstamos verbales, 38 no presentan una expresión equivalente en guaraní, con lo cual se puede inferir que incorporan una forma y un significado que contribuye a completar posibles lagunas léxicas.

Un reducido grupo de 15 préstamos están en variación con palabras nativas en el corpus oral. Por último, 102 ítems corresponden a préstamos para los cuales se propone una expresión equivalente en los diccionarios. Esto representa un 66% de préstamos que sustituyen palabras nativas, lo cual es un indicador, en el dominio léxico de los verbos, del incipiente desplazamiento del vocabulario patrimonial guaraní.

Una lengua mixta se define no sólo por sus propiedades estructurales, sino también por las condiciones sociohistóricas en las que surge, en el marco más general de los procesos de mantenimiento de la lengua. El factor identitario es una de las características definitorias de una lengua mixta. De esta manera, mientras en la conformación de los *pidgins* y criollos es relevante la adquisición de competencias en una segunda lengua para la comunicación; en la formación de las lenguas mixtas bilingües no lo es, ya que estas se caracterizan por surgir en situaciones de bilingüismo extendido, en las que, en principio, no existe la necesidad de “aprender” la otra lengua. Asimismo, frente al factor de “comunicación” que determina el surgimiento de los *pidgin* y criollos; la conformación de las lenguas mixtas bilingües se explica fundamentalmente por la necesidad de expresar una identidad étnica o grupal dentro de una comunidad de habla (Thomason, 2001:197).

En Paraguay, el guaraní es la lengua que identifica el “ser paraguayo” y es por lo tanto un componente de la identidad nacional que goza de cierto prestigio (Zajícová, 2009: 58). En el contexto nacional argentino en cambio, desde fines del siglo xix, el castellano se erigió como elemento cohesionador de la nacionalidad y el proceso de la castellanización de amplios sectores de la sociedad –principalmente inmigrantes europeos– se realizó fundamentalmente a través de la escuela, el servicio militar y los medios de comunicación (Arnoux y Bein, 2015).

En este marco, la situación de desplazamiento territorial desde Paraguay hacia Argentina pudo haber promovido en los hablantes la necesidad de expresar una identidad diferente, a través de la mezcla lingüística que permitía retener componentes de la lengua nativa –asociada a su país de origen– y reemplazar o desplazar partes significativas del guaraní a partir de la incorporación de elementos de la lengua dominante.

Este “hablar mezclado” se constituiría entonces en un acto identitario resultado de la necesidad de reinsertarse en un nuevo contexto sociocultural, donde la lengua vernácula no tuvo ni tiene el mismo estatus que en Paraguay (Paz, 2020). En Formosa, el guaraní se configura como expresión de una identidad grupal de inmigrantes y descendientes de paraguayos. La dinámica

de desplazamiento territorial desde Paraguay hacia Formosa (§1.4) acentuó aún más la conformación de un guaraní fuertemente hispanizado, en un proceso de retención de la estructura morfosintáctica de la lengua nativa –asociada a sus orígenes– y el reemplazo parcial del inventario léxico patrimonial a través de préstamos del español, lengua dominante.

Otro factor que contemplar en la definición de esta variedad es el carácter diglósico atribuido a la situación lingüística de Paraguay y su mantenimiento en las comunidades guaraní hablantes de Formosa. La diglosia, entendida como la diferenciación funcional de dos lenguas y la consecuente compartimentalización de los usos lingüísticos, restringiría las posibilidades de mezclar las lenguas, ya que cada variedad presupone normas, valores y funciones asociados a dominios diferentes, limitando las posibilidades de alternancia en un mismo contexto. En cambio, en cuando la diferenciación funcional de las lenguas se desdibuja, tal como plantea Fishman (1974:132) para las situaciones de bilingüismo sin diglosia, “las lenguas y las variedades anteriormente mantenidas aparte, vienen a influenciarse mutuamente fonética, léxica, semántica, e incluso gramaticalmente más que antes”.

Según se desprende del trabajo de Rubin¹² (1974) la única variable claramente determinante en la elección de lenguas en Paraguay es la ubicación en la que ocurre la interacción, de modo tal que en ámbitos rurales prevalece el guaraní y en ámbitos urbanos el español. A su vez, en estos últimos, el grado de formalidad de las situaciones determina que el español sea la lengua preferida en contextos formales, y en los no formales la separación funcional de ambas lenguas parece difuminarse. Es probable que las normas que determinan la elección de lenguas según la ubicación y el grado de formalidad se desdibujen en dominios informales, habilitando por tanto el uso de una u otra lengua e incluso la mezcla entre ambas.

Sin embargo, la compartimentalización en el uso del guaraní y el español en ese país, podría haberse acentuado a partir de la vasta producción de instrumentos lingüísticos e instituciones tendientes a regular el uso del guaraní surgidas en Paraguay desde la segunda mitad del siglo XX (sustentados en una ideología purista que censura la mezcla del guaraní con el español), sumado al estatus social de la lengua (pasó de ser lengua nacional en 1967, a ser declarada lengua oficial en 1992) y su implementación como lengua de enseñanza en todos los niveles educativos (Paz, 2016).

Por el contrario, en el territorio formoseño a pesar de la presencia histórica de la lengua guaraní y su vitalidad y extensión actual, la ausencia de datos precisos acerca del número de hablantes

12 Una importante limitación metodológica reconocida por la misma autora al momento de recoger los datos tiene que ver con la ambigüedad de ciertas respuestas, que puede ser considerada un indicio de la presencia del jopara: “Una tercera dificultad era que la respuesta español/guaraní que ciertos informantes daban en algunos casos, era ambigua. Desafortunadamente no siempre indagué si por esto el informante quería decir que usaba ambos idiomas en un mismo discurso alternando del uno al otro (*codeswitching*) o si quería decir que diversos factores personales no especificados en el cuestionario determinaban que usara uno u otro idioma, pero no ambos en una misma ocasión. Yo entendí que esta respuesta significaba una respuesta bilingüe pero no clarifiqué la ambigüedad salvo en aquellos casos en los que pude obtener datos adicionales. Por lo tanto, aunque sé que en el Paraguay existe *codeswitching* no pude identificar las variables sociales que determinaban su uso a través del cuestionario” (Rubin, 1974: 327).

y su situación sociolingüística son indicadores de la invisibilización y minorización del guaraní en el contexto argentino. En consecuencia, en Argentina y, particularmente en Formosa, no se ha generado una conciencia normativa que regule los usos del guaraní, hecho que pudo haber contribuido a atenuar la diferenciación funcional de las lenguas, principalmente en los dominios informales, y propiciar, por lo tanto, la práctica de mezclar ambas lenguas en un mismo discurso.



Bibliografía

Arnoux, E. y Bein, R. (2015). Hacia una historización de las políticas de enseñanza de lenguas. En Arnoux, E. y Bein, R. (Eds.), *Política lingüística y enseñanza de lenguas* (pp. 13-50). Buenos Aires: Biblos.

Bakker, P. (2003). Mixed languages as autonomous systems. En Matras, Y., & Bakker, P. (Eds.), *The mixed language debate: Theoretical and empirical advances* (pp. 107-145). Berlín: De Gruyter Mouton.

Backus, A. (2003). Can a mixed language be conventionalized alternational codeswitching?. En Matras, Y., & Bakker, P. (Eds.), *The mixed language debate: Theoretical and empirical advances* (pp. 237-270). Berlín: De Gruyter Mouton.

Boidin Caravias, C. (2006). *Jopara: una vertiente sol y sombra del mestizaje*. En Dietrich W. y Symeonidis, H. (Eds.), *Guaraní y «Mawetí-Tupí-Guaraní». Estudios históricos y descriptivos sobre una familia lingüística de América del Sur* (pp.303-331). Berlín: Lit Verlag

Bruno, S. (Junio 2014). Migrantes paraguayos en Formosa (Argentina). La dinámica reticular de las trayectorias territoriales. Trabajo presentado en VII Taller Paraguay desde las ciencias sociales, Ciudad del Este, Paraguay.

—(2013). El proceso migratorio paraguayo hacia Argentina: evolución histórica, dinámica asociativa y caracterización sociodemográfica y laboral. En OIM (Ed.), *Migrantes paraguayos en Argentina: población, instituciones y discursos. Cuadernos migratorios N° 4* (pp. 11-55). Buenos Aires: OIM.

—(Agosto 2005). *Migrantes paraguayos en la ciudad de Formosa: caracterización y análisis comparado a través de las trayectorias migratorias*. Trabajo presentado en XXV Encuentro de Geohistoria Regional.

Cerno, L. (2013). *El guaraní correntino. Fonología, gramática, textos*. Frankfurt: Peter Lang.

—(2017). Aspects of Dialectal Diversification of Guarani in Paraguay and Corrientes: Contact between Two Given Languages in Different Settings. En Estigarribia, B. & Pinta, J. (Eds.), *Guarani Linguistics in the 21st Century* (pp. 348-378). Leiden: Brill.

Ciccone, F. 2015. *Contacto, desplazamiento y cambio lingüístico en tapiete (tupí-guaraní)*. (Tesis doctoral, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires).

Dietrich, W. (2002). Guaraní criollo y guaraní étnico en Paraguay, Argentina y Brasil. En: Crevels, M., Van del Kerde, S., Meira, S. y Van del Voort, H. (Eds.), *Current Studies On South American Languages*. Leiden: Research School, CNWS, Universiteit Leiden, 31-41.

—(2010). Lexical evidence for a redefinition of Paraguayan “Jopara”. *STUF- Language Typology and Universals*, 63(1), 39-51.

- Di Tullio, A. (2014) *Manual de Gramática del español*. Buenos Aires: Waldhuter Editores.
- Estigarribia, B. (2015). Guaraní-Spanish *Jopara* Mixing in a Paraguayan Novel: Does it Reflect a Third Language, a Language Variety, or True Codeswitching?. *Journal of Language Contact*, 8(2), 183–222.
- Fishman, Joshua. 1979. *Sociología del lenguaje*. Madrid: Cátedra.
- Gandulfo, C. (2007). *Entiendo pero no hablo: el guaraní acorrentinado en una escuela rural: usos y significaciones*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Gardner-Chloros, P. (2009). Sociolinguistic factors in code-switching. En Bullock, B. E. & Toribio, A. J. (Eds.), *The Cambridge Handbook of Linguistic Code-switching* (pp. 97-113). Nueva York: Cambridge University Press.
- Gómez Capuz, J. (2005). *La inmigración léxica* (Vol. 84). Madrid: Arco libros.
- Gómez Rendón, J. (2007). Grammatical borrowing in Paraguayan Guaraní. Matras, Y. and Sakel, J. (Eds.), *Grammatical borrowing in Cross-Linguistic Perspective* (pp. 523-550). Berlín: Mouton de Gruyter.
- (2008b). *Typological and social constraints on language contact: Amerindian languages in contact with Spanish*. Utrecht: LOT.
- (2012). Dos caminos del mestizaje lingüístico. *Letras*, 54 (86), 43- 78.
- Halpern, G. (2006). *Etnicidad, inmigración y política: representaciones y cultura política de exiliados paraguayos en Argentina* (Tesis doctoral). Recuperada de <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1271>
- Haugen, E. (1950). The analysis of linguistic borrowing. *Language*, 26(2), 210-231.
- Heine, B., & Kuteva, T. (2008). Constraints on contact-induced linguistic change. *Journal of Language contact*, 2(1), 57-90.
- Johanson, L. (2008). Remodeling grammar. Copying, conventionalization, grammaticalization. En Siemund, P. & Kintana, N. (Eds.), *Language contact and contact languages*. Amsterdam (pp. 61-79). Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- Kallfell, G. (2016). *¿Cómo hablan los paraguayos con dos lenguas?: gramática del jopara*. Asunción: CEADUC.
- Lustig, W. (1996). Mba'éichapa oiko la guarani? Guaraní y *jopara* en el Paraguay. *PAPIA-Revista Brasileira de Estudos do Contato Linguístico*, 4 (2), 19-43.
- Maeder, E. (2012). *Historia del Chaco*. Resistencia: Contexto.
- Matras, Y. (2009). *Language contact*. Cambridge University Press.
- Muysken, P. (2000). *Bilingual speech: A typology of code-mixing*. Inglaterra: Cambridge University Press.
- Myers-Scotton, C. (1997). *Duelling languages: Grammatical structure in codeswitching*. Oxford University Press.

—(2006). *Multiple voices: an introduction to bilingualism*. Malden, MA: Blackwell Pub.

Palau Viladesau, T. ([2011] 2013). *Es lógico que una sociedad agredida se defienda: recopilación de artículos 2003-2007*. Volumen II. Paraguay: BASE Investigaciones Sociales.

Paz, S. (2017). Procesos de creación léxica en los diccionarios de la lengua guaraní, de Antonio Ruiz de Montoya. I Congreso Internacional de Lexicología, Lexicografía y Terminología. Facultad de Lenguas - Universidad Nacional de Córdoba.

Paz, S. (2018). Los verbos de afección psicológica entender y gustar en el guaraní-*jopara*: divergencias entre roles temáticos y la estructura argumental. *Forma y Función*, 31(2), 31-50.

—(2020). “Che amescla, añe’e castellanope añe’e guaraníme”. Contacto guaraní – español: Estudio léxico y morfosintáctico de los préstamos verbales (Tesis de maestría, La Plata, Universidad Nacional de La Plata).

—(2022). Aportes empíricos y teóricos al estudio del guaraní *jopara* como una lengua mixta en Formosa. *RASAL Lingüística*, (1), 69–88.

Rubin, J. (1974). *Bilingüismo nacional en el Paraguay*. México, D.F.: Instituto Indigenista Interamericano.

Sakel, J. (2007). Types of loan: Matter and pattern. En Matras Y. & Sakel J. (Eds.) *Grammatical borrowing in cross-linguistic perspective* (pp.15-29). Berlin; New York: Mouton de Gruyter.

Silva-Corvalán, C. (2008). The limits of convergence in language contact. *Journal of Language Contact*, 2(1), 213-224.

Silva-Corvalán, C., & Enrique-Arias, A. (2017). *Sociolingüística y pragmática del español: segunda edición*. Georgetown University Press.

Thomason, S. G. & Kaufman, T. (1988). *Language contact, creolization, and genetic linguistics*. Estados Unidos: University of California Press.

—(2001). *Language contact. An introduction*. Edinburgh University Press Ltd.

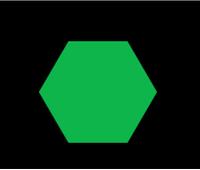
—(2008). Social and linguistic factors as predictors of contact-induced change. *Journal of language contact*, 2(1), 42-56.

Velázquez-Castillo, M. (1995). Noun incorporation and object placement in discourse: The case of Guaraní. *Word order in discourse*, 30, 555-579.

Weinreich, U. ([1953] 1974). *Lenguas en contacto: descubrimientos y problemas* (Trad. Rivera F.). Venezuela: Ediciones de la Biblioteca, Universidad Central de Venezuela.

Wohlgemuth, J. (2009). *A typology of verbal borrowings*. Berlin; New York: Mouton de Gruyter.

Zajícová, L. (2009). *El bilingüismo paraguayo. Usos y actitudes hacia el guaraní y el castellano*. Madrid: Vervuert - Iberoamericana.



Visitá la web de la editorial para más títulos

editorial **FEDUN**